

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mis amigos me invitaron aquel sábado a cenar y realmente no tenía plan.

Los conozco hace más de diez años . Ella era amiga de siempre y luego se casó y conocí a él.

Siempre me ha gustado ella y es cierto que cuando charlamos me demuestra afecto , aprecio y creo que algo más.

Relato:

Y aquel día lo descubrí.

LLevé un regalo a la dueña de la casa . Un buen ramo de flores de rosas rojas .

Me dió un sonoro beso y me sentó a su lado en la mesa .

Todo transcurría bien . La cena fue fría y el marido iba y venía de la cocina y ella me miraba con embeleso.

Yo le agasajaba y le decía que estaba espléndida.

Y era cierto . Además aquella noche llevaba un vestido largo con los laterales abiertos y un escote profundo.

Con lo cual disfrutaba de las vistas de arriba y de abajo.

Sus tacones la hacían aún más esbelta .

Y llegado el postre nos trasladamos a un columpio sofá con una mesa delante para tomar algo.

Pero el marido nos dijo que se encontraba mal y se iba a la cama pero que por favor la noche siguiera .

Le despedimos y nos sentamos a charlar .

Sentí algo que no sabría explicarlo pero era como previsto.

Ella desplegó todos sus encantos y se acercó aún más a mi .

Me sentía acorralado pero contento.

El marido ya no estaba. La luz de su cuarto seguía encendida .

Pero la respuesta llegó y me sedujo . No sabía qué hacer y me dejé llevar .

LLebamos a besarnos y caminamos lejos de la casa por el jardín donde estábamos a oscuras .

Se destapó la ropa y me dijo , tómame. Hazme tuya y me palpó el paquete .

Me vine arriba y le metí mano . No llevaba bragas y mi encendido pene optó por entrar.

Y aquello entró fácil. Nos besamos y tomamos algo más .

Todo había sido una trampa.